



INFORME ENERO ABRIL 2021



(arriba) Un ataque en una escuela en Afganistán dejó casi 50 víctimas © AFP
(abajo) Los soldados chadianos son un blanco frecuente de ataques © U.S. Africa Command

ÍNDICE

Sobre nosotros	3
Balance general (enero-abril 2021)	6
Análisis general (enero-abril 2021)	8
África	11
Asia Central y Medio Oriente	13
Sudeste Asiático y Oceanía	15
Europa	17
América	18
En clave: análisis de casos	19
Terrorismo y migración: El argumento xenófobo de los populismos de derecha radical de Europa Occidental.	20
Afganistán: un camino sinuoso hacia la paz.	25
Soberanía y terrorismo: una aproximación al caso sirio.	29
El rol de las mujeres en el terrorismo: situación en Africa.	35

SOBRE NOSOTROS



El terrorismo representa un problema en el más estricto sentido del término. Un problema que afecta la vida, la seguridad y el bienestar de muchas sociedades contemporáneas, pero también un problema teórico que ha suscitado fuertes debates conceptuales, metodológicos y hermenéuticos.

Quien lo analice, se internará en un universo complejo, polémico y confuso, en el que los interrogantes superan a las respuestas; las polémicas a los acuerdos, y las confusiones a las certezas.

En este contexto, el estudio del terrorismo es una obligación ineludible tanto para los investigadores y académicos como para los gobiernos. Mientras que los primeros intentan explicarlo e interpretarlo como fenómeno, los otros buscan herramientas para desarticularlo y paliar sus efectos sobre la ciudadanía: víctima directa de este fenómeno.

Este **Observatorio Universitario de Terrorismo** se presenta entonces como un espacio para fomentar el análisis, el debate y la reflexión sobre el tema en los claustros universitarios. Y, a través de la colaboración de los medios de comunicación, acercar de manera integral este concepto a los ciudadanos; a fin de lograr eventualmente, su instalación en la agenda pública.

Corresponde ahora, identificar y definir concretamente qué entendemos por terrorismo, ya que serán estas operaciones las que determinarán qué tipo de hechos serán relevados, analizados e interpretados por nuestro Observatorio.

Como se sabe, no existe –hasta la fecha– una definición universalmente consensuada del fenómeno. De hecho, ni el ámbito de la gobernanza global ni la academia, han podido ponerse de acuerdo para establecer cuáles son los caracteres esenciales del fenómeno y cómo debe calificarse a la actividad terrorista. Es por ello que equipo de investigación del OUT toma, como punto de partida, la que propone el Dr. Rafael Calduch Cervera, según la cual, el terrorismo es:

“Una estrategia de relación política basada en el uso de la violencia y las amenazas de violencia, por un grupo organizado, con objeto de inducir un sentimiento de terror o inseguridad extrema en una colectividad humana no beligerante y facilitar así el logro de sus demandas.”¹

Ahora bien, a los efectos de precisar aún más nuestro objeto de análisis, consideramos que es importante agregar a esta definición tres cuestiones importantes.

En primer lugar, el terrorismo siempre está motivado por intereses políticos que se encuadran en un conjunto de ideas y creencias específicas. De hecho, aunque las acciones que despliegan ciertas organizaciones puedan estar motivadas por dogmas o mandatos religiosos, siempre poseen un basamento político, vinculado a la necesidad de alcanzar, transformar o conservar el poder.²

En segundo término, aunque el fenómeno se originó como una estrategia – es decir como un conjunto de decisiones, planificaciones y acciones destinadas a alcanzar determinadas metas – con el correr del tiempo, ha sido (y continúa siendo) empleado por distintos movimientos u organizaciones como táctica. En otras palabras, el terrorismo es también un instrumento auxiliar y/o complementario dentro de un esquema más amplio de enfrentamiento armado. Un ejemplo de ello sería la guerra de guerrillas, cuyos protagonistas recurren, eventualmente, al uso de actos o acciones terroristas. En este sentido, el OUT contabilizará los atentados de tipo terrorista ejecutados por las guerrillas pero no tomará en cuenta aquellos enfrentamientos directos entre distintas facciones o entre éstas y las fuerzas de seguridad.³

Finalmente, y debido a que, en la actualidad, se registran muchos ataques o atentados protagonizados por individuos aislados que, aparentemente, no tienen una filiación directa con una determinada organización, pero cuyos actos se encuadran en este modelo o esquema de violencia extrema, el OUT considera que es también relevante incluirlos en sus cómputos y análisis.

¹ Calduch Cervera, Rafael. *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid, 1993. P. 327

² Kreibohm, Patricia. *El terrorismo contemporáneo: teoría e historia durante la segunda mitad del siglo XX*. Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino. Tucumán, 2008. P. 67.

³ En caso de no haber una cifra clara entre la cantidad de víctimas de un atentado y de un enfrentamiento abierto posterior, se considera la cantidad total disponible.

En definitiva: **el OUT relevará y analizará todas aquellas acciones o actos de violencia extrema dirigidos contra poblaciones indefensas y no beligerantes, de manera impredecible y sorpresiva, que sean perpetrados por organizaciones, movimientos o individuos con dos objetivos específicos: generalizar el miedo y dar publicidad a su causa.**

Para concluir este apartado entonces, es importante determinar los casos que no se tomarán en cuenta para nuestros relevamientos:

- a) Las acciones denominadas de terrorismo de Estado; es decir, los actos de violencia llevados a cabo por la administración política de un país contra su propia población.
- b) Las acciones de contraterrorismo que implementen los Estados, las Organizaciones Internacionales y otros actores con capacidad para desarrollarlas.
- c) Las acciones de violencia ejecutadas por organizaciones del crimen organizado transnacional: narcotráfico, trata de personas, mercado negro de armas, etc.

En cuanto a las variables analizadas, éstas son –sin que su orden sugiera mayor o menor importancia– las siguientes: fecha y lugar del hecho, civiles heridos, muertos y desaparecidos; policías o militares heridos, muertos y desaparecidos; terroristas heridos o muertos; método utilizado y organización que reivindica el atentado.

Nuestro informe está elaborado en base a fuentes de acceso abierto⁴ (periodísticas, gubernamentales y de organizaciones internacionales) que brindan información sobre los acontecimientos en cada una de las regiones analizadas. En ciertas circunstancias, el uso de un traductor en línea ha sido necesario cuando dicha información está en un idioma distinto al español, el inglés y el francés.



⁴ Se cuenta con el respaldo de las fuentes consultadas. Puede solicitarse el acceso a la base de datos enviando un correo electrónico a out@iri.edu.ar.

BALANCE GENERAL

(Enero - abril 2021)

510

ATENTADOS

124	ENERO	↑	respecto a dic. 2020
104	FEBRERO	↓	respecto ene. 2021
98	MARZO	↓	respecto a feb. 2021
184	ABRIL	↑	respecto a mar. 2021

2264

VÍCTIMAS MORTALES

703	ENERO	↑	respecto a dic. 2020
392	FEBRERO	↓	respecto a ene. 2021
560	MARZO	↑	respecto a feb. 2021
609	ABRIL	↑	respecto a mar. 2021

1669

HERIDOS*

657	ENERO	↑	respecto dic. 2020
266	FEBRERO	↓	respecto a ene. 2021
347	MARZO	↑	respecto a feb. 2021
399	ABRIL	↑	respecto a mar. 2021

*La cantidad de heridos es una estimación en función de los datos disponibles, ya que muchas veces las fuentes hablan de "centenares o miles" de heridos y, en estos casos, no se los puede contabilizar.

© Paolo Nicoletto

BALANCE GENERAL

(Enero - abril 2021)



© France 24

231

TERRORISTAS MUERTOS

TÁCTICAS

- Ataque armado (226)
- Artefacto explosivo (198)
- Emboscada (24)
- Ejecución (24)
- Secuestro (14)
- Ataques con arma blanca (4)
- Otros (19)

ORGANIZACIONES

- Dáesh/ISIS (169)
- Talibán (47)
- ISWAP (36)
- ADF (29)
- Boko Haram (18)
- Al Shabab (13)

ANÁLISIS GENERAL

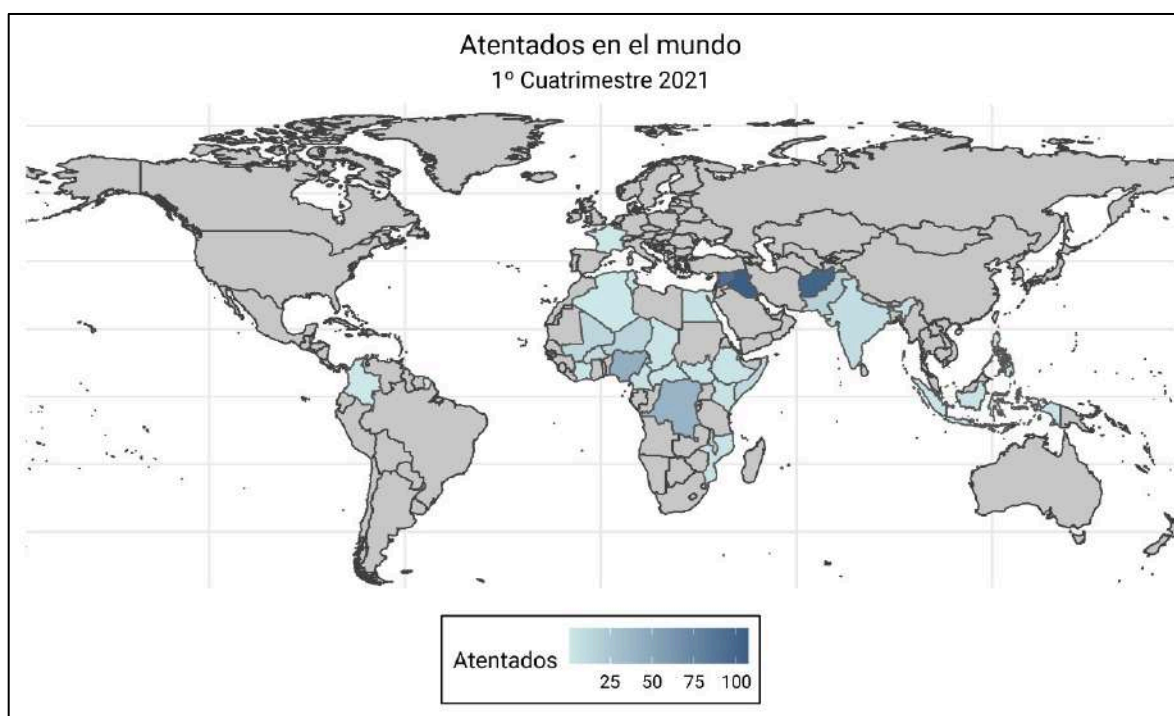
(Enero – abril 2021)

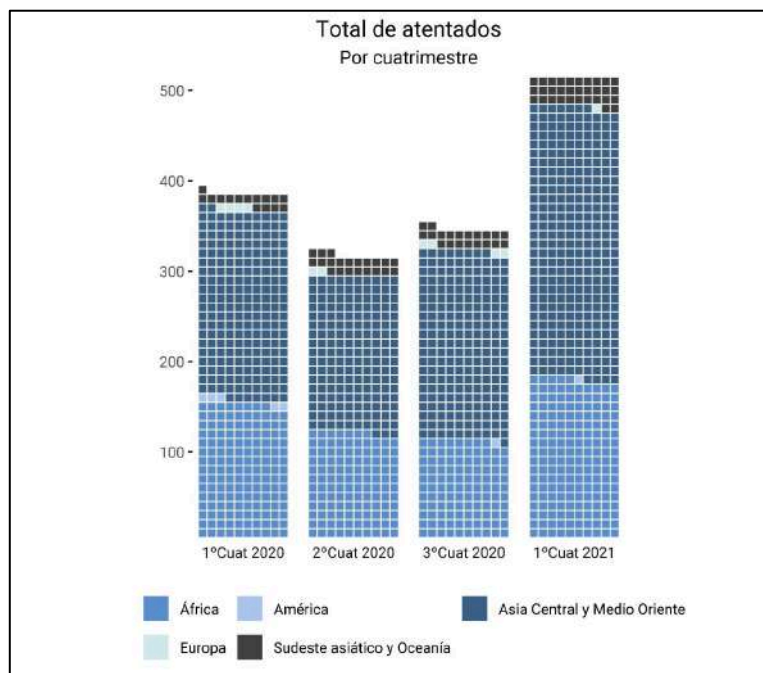
En el primer cuatrimestre de 2021, la actividad terrorista ha mostrado un incremento considerable.

Este período se ve caracterizado por el festejo del Ramadán que, este año, transcurrió desde el 12 de abril al 12 de mayo. Las organizaciones terroristas tienen gran interés en hacer presencia durante estas fechas. Esto, sumado al levantamiento de las cuarentenas en todo el mundo, llevó a un mayor aglomeramiento de personas y, de esta manera, permitió la posibilidad de más atentados.

Frente a la amenaza de un aumento de los ataques, algunos Estados buscaron acercarse a los principales grupos terroristas para acordar un cese al fuego, mientras que otros optaron por una respuesta armada. A pesar de las medidas, no pudo evitarse su aumento.

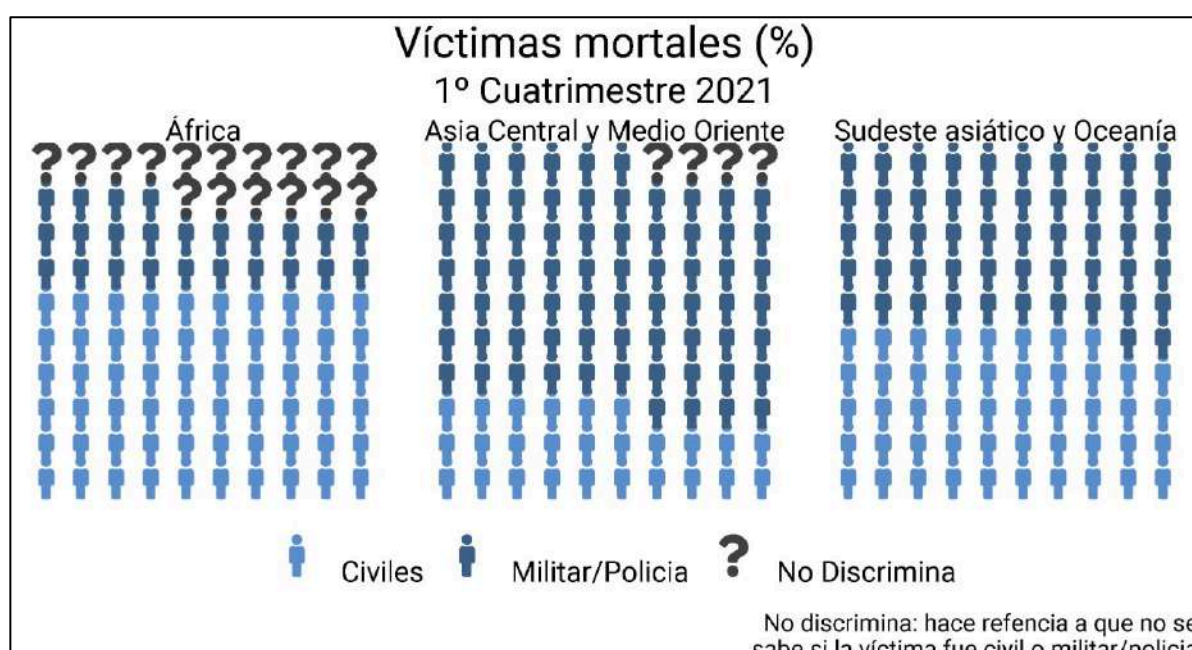
En cuanto a las organizaciones terroristas, el autodenominado Estado Islámico (ISIS/Dáesh) sigue siendo la más activa. En una de sus publicaciones del mes de abril, llamó a los musulmanes a realizar ataques como uno de los mandamientos en el mes de Ramadán.



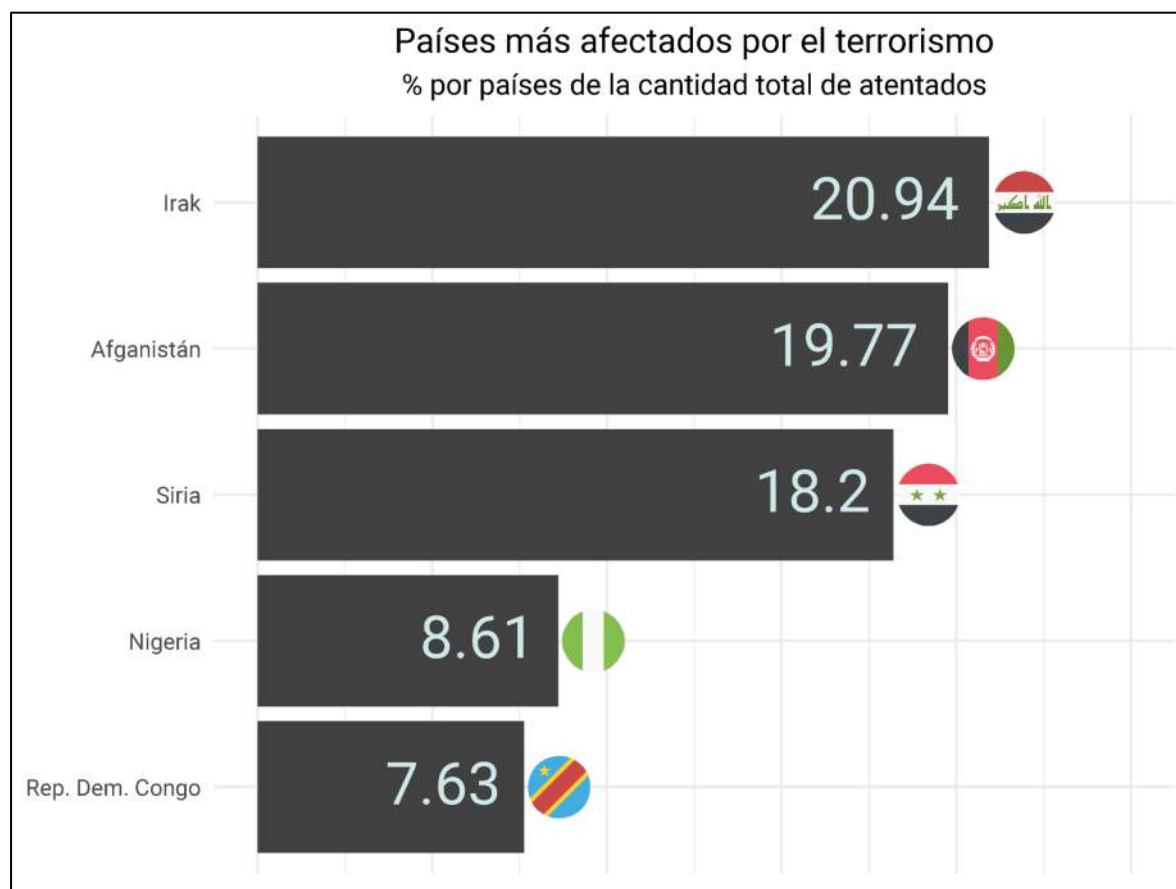


El total de atentados aumentó de 342 a 510 con respecto al cuatrimestre anterior, lo que constituye un incremento del 48,8 %. En cuanto a las víctimas mortales, su número presenta una tendencia de aumento: 2264 en comparación con las 1832 del cuatrimestre pasado, mostrando un crecimiento del 23 %. Si lo comparamos con el primer cuatrimestre del año pasado, se pasó de 2204 a 2264, un aumento ligero.

En este primer cuatrimestre del año, la cantidad de heridos se ha incrementado considerablemente, pasando de 1313 a 1669; esto tomando en cuenta los valores del informe pasado (aumento del 27 %). Si comparamos con el primer cuatrimestre del 2020, se pasó de 599 a 1669 heridos (aumento del 179 %).



Para África, las organizaciones prefieren atacar contra la población civil; mientras que en Asia Central y Medio Oriente el objetivo son las fuerzas armadas y de seguridad. Por otro lado, para el Sudeste Asiático la relación sigue siendo casi de la mitad.



En estos cinco países se produjeron 384 atentados. Representan el 76% del total de los ataques en este primer cuatrimestre.

Tabla N°1. Organizaciones más activas en el primer cuatrimestre de 2021

Autor	Atentados	Mes más activo	Táctica más utilizada
ISIS/Daesh	159	Abril	Ataque armado
Taliban	47	Abril	Artefacto explosivo
ISWAP	36	Enero	Artefacto explosivo
ADF	29	Abril	Ataque armado

El mes preferido por las organizaciones terroristas (para ejecutar atentados) fue abril, coincidiendo con el comienzo de los festejos del Ramadán.

175

ATENTADOS

1365 VÍCTIMAS **552** HERIDOS

ISAWP

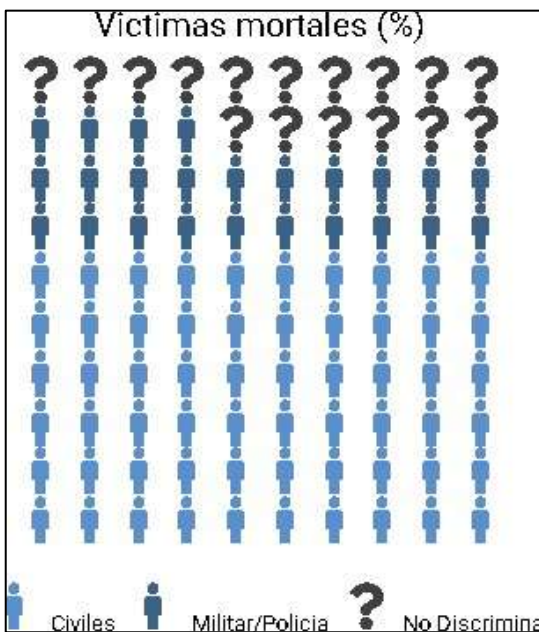
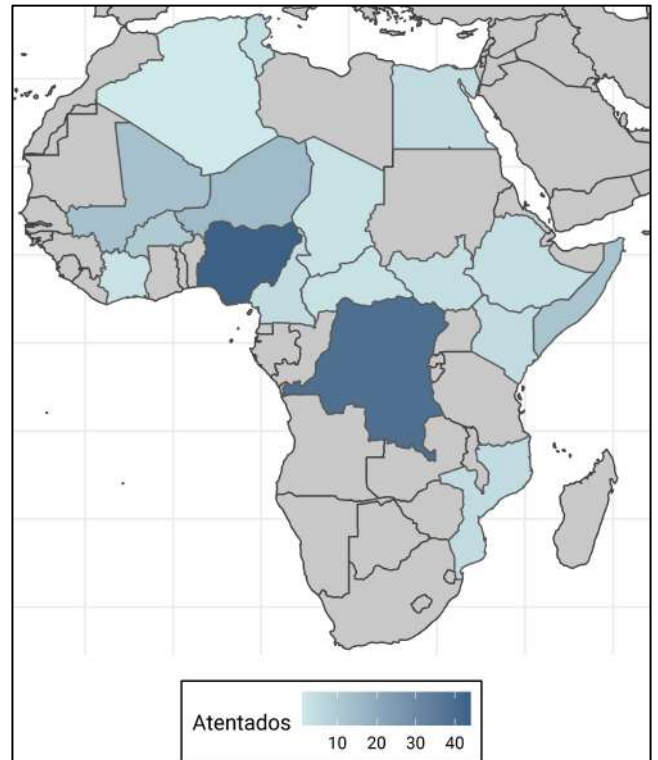
ORGANIZACIÓN TERRORISTA MÁS ACTIVA

ATAQUE ARMADO

TÁCTICA MÁS UTILIZADA

NIGERIA

PAÍS CON MÁS ATENTADOS



Está claro que el levantamiento de las restricciones sanitarias en África ha llevado a un aumento en la concentración de personas, lo que ha estimulado a las organizaciones terroristas a volver a actuar. Se notó un mayor incremento por parte de la **organización ISWAP en Nigeria y ADF (Fuerzas Democráticas Aliadas)** en República Democrática del Congo.

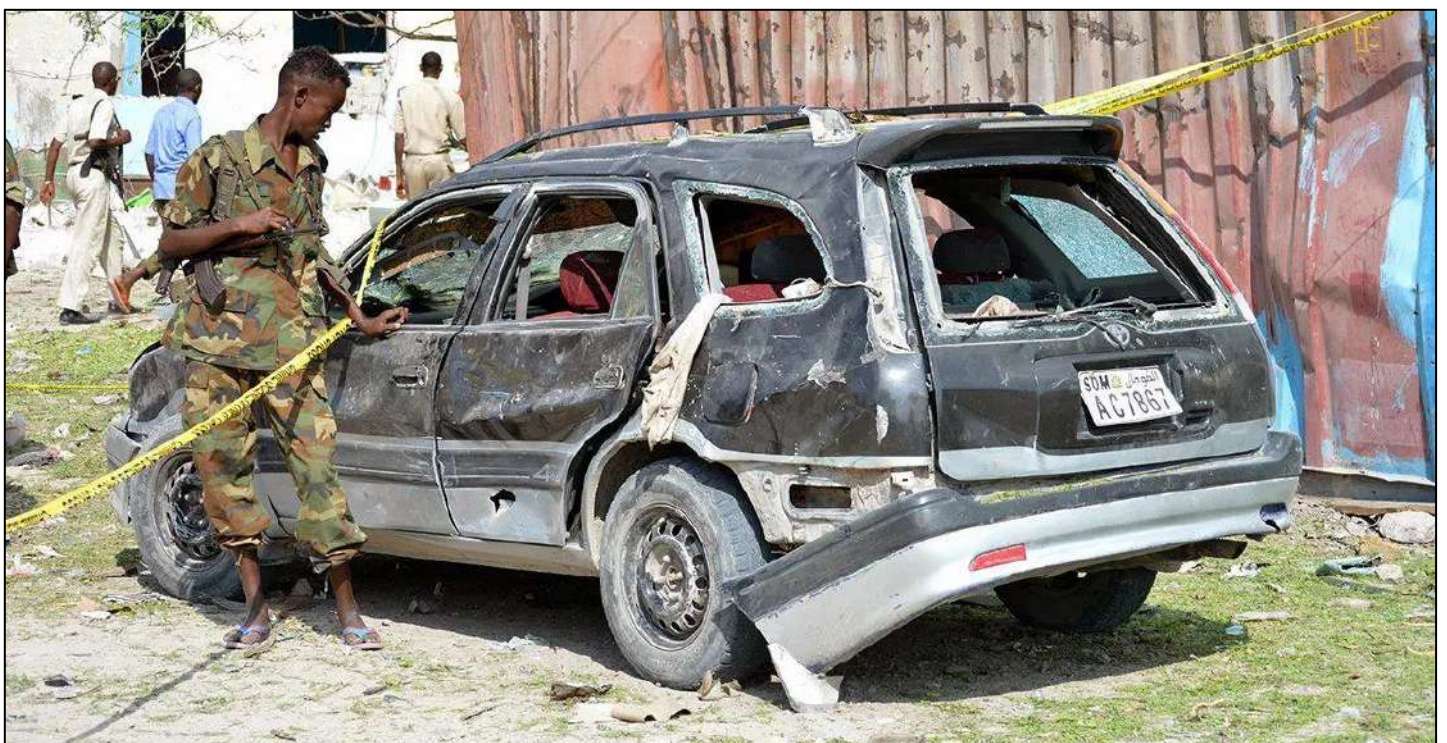
En el primer cuatrimestre del año 2021, se han registrado un total de 175 atentados en la región de África. Un incremento del 18 % comparado al mismo cuatrimestre del año anterior.

En comparación con las otras regiones, África se destaca por ser la región con mayor cantidad de países afectados por el terrorismo. Diecisiete fueron víctimas de organizaciones terroristas, y tan solo en Nigeria y República Democrática del Congo se registraron 86 atentados.

ISWAP es la organización terrorista con más atentados en la región (36), sin embargo, la mayoría de ellos no fueron reclamados por ninguna organización. Esto puede deberse a que el atentado deja de seguirse (y no se actualiza la organización responsable) o que los Estados no hacen el esfuerzo necesario para identificar a la organización que cometió el hecho.

En Níger, donde hubo un aumento de atentados en comparación al mismo cuatrimestre del año pasado (de 3 a 15), ocurrieron los atentados terroristas más atroces: en tan solo tres, murieron casi 300 personas. Estos hechos coinciden con el proceso electoral llevado a cabo en el país (desde el 27 de diciembre de 2020 al 21 de febrero de 2021).

En Níger, ocurrieron los atentados terroristas más atroces: en tan solo tres, murieron casi 300 personas



Los coches bombas son una modalidad común de ataque en África © Monitor de Oriente



ASIA CENTRAL Y MEDIO ORIENTE

1.º trimestre 2021

302

ATENTADOS

829 VÍCTIMAS 930 HERIDOS



ISIS/Dáesh

ORGANIZACIÓN TERRORISTA MÁS ACTIVA



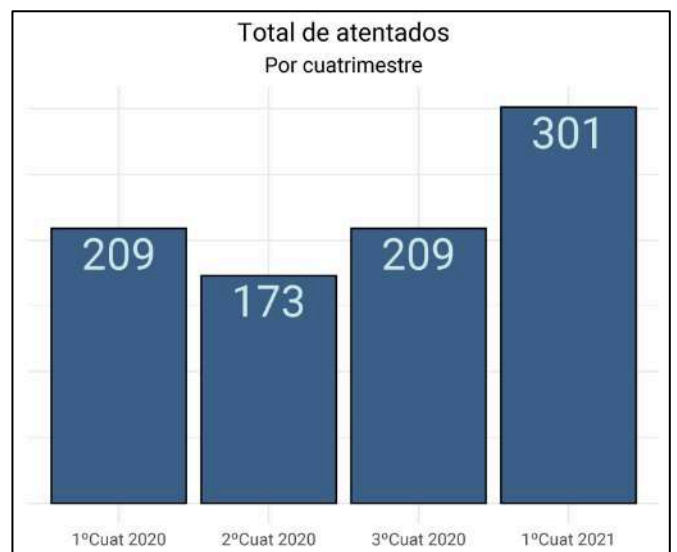
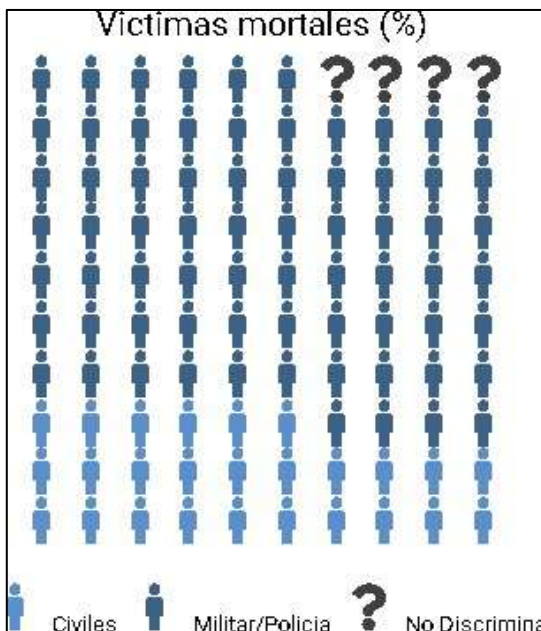
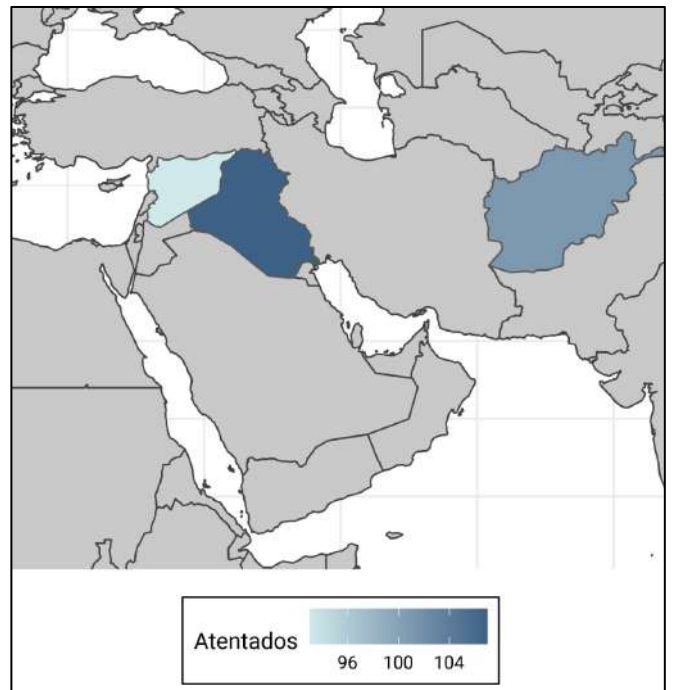
ATAQUE ARMADO

TÁCTICA MÁS UTILIZADA



IRAK

PAÍS CON MÁS ATENTADOS



En el primer cuatrimestre del año, la actividad no disminuyó en Asia Central y Medio Oriente; en la región se registraron un total de 302 atentados. Los primeros tres meses del año contaron con un promedio de 60 atentados por mes (un número superior al del año pasado en la misma época), existiendo un aumento considerable durante el mes de abril, cuando se registraron unos 125 ataques; entre los motivos que podrían enunciarse surge primero la celebración del Ramadán. Varios de los gobiernos afectados en la zona intentaron negociaciones con los diversos grupos terroristas, esto para lograr un alto al fuego durante estas fechas. El aumento de la violencia sugiere que, claramente, los resultados no fueron los buscados.

ISIS, responsable de la mayor parte de los ataques (158 atentados), llamó a los musulmanes a realizar ataques como uno de los mandamientos para el mes de Ramadán (Irak fue el principal afectado con 107 atentados). Debe destacarse el caso de Afganistán, donde Estados Unidos, bajo la nueva administración de Biden, decidió postergar la retirada de tropas al 11 de septiembre (lo que quizás generó una reacción por parte de los talibanes o, al menos, de sus facciones más radicales. Esto por el número de ataques sin reclamar, muy superior al de otros años). Entre las modalidades más utilizadas, los ataques armados y los artefactos explosivos continúan siendo las más frecuentes.

Irak fue el país más afectado en la región con 107 atentados en el primer cuatrimestre del 2021



El conflicto en Siria es un contexto propicio para el terrorismo © Reuters



SUDESTE ASIÁTICO Y OCEANÍA

1º cuatrimestre 2021

32

ATENTADOS

69 VÍCTIMAS 146 HERIDOS



BIFF

ORGANIZACIÓN TERRORISTA MÁS ACTIVA



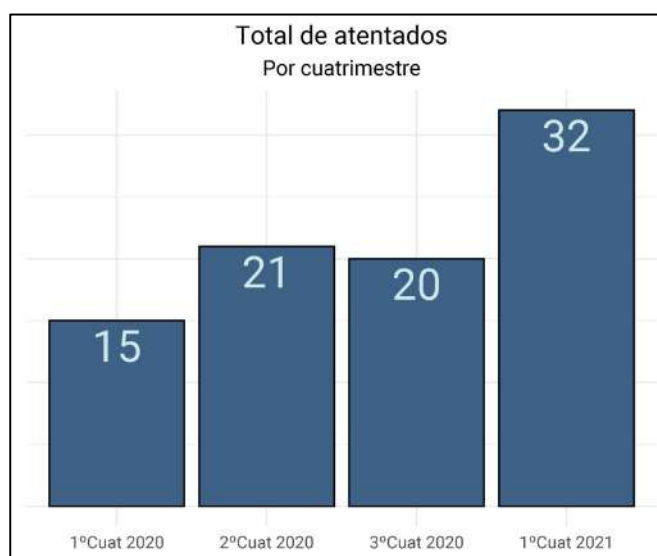
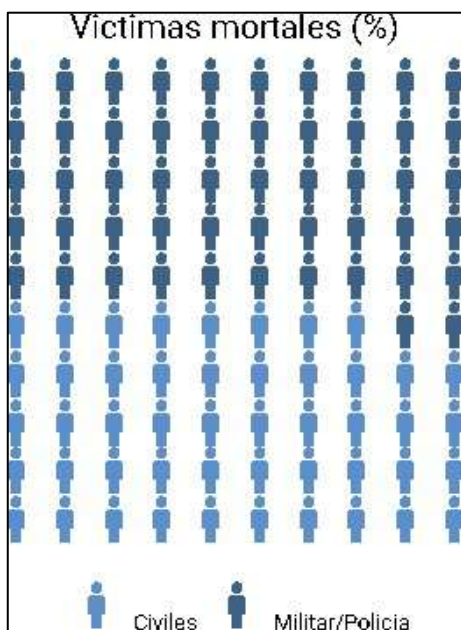
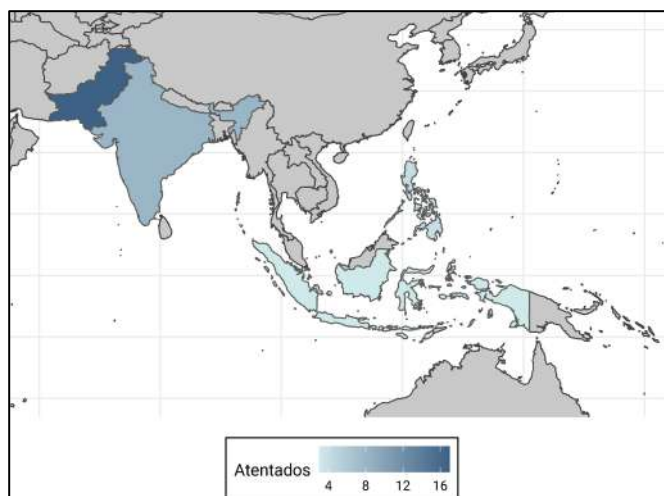
ARTEFACTO EXPLOSIVO

TÁCTICA MÁS UTILIZADA



PAKISTÁN

PAÍS CON MÁS ATENTADOS



En este primer cuatrimestre del año se han registrado 32 atentados. Podemos notar que esta cifra se ha duplicado en relación con el primer cuatrimestre del año, registrándose 15 hasta abril del 2020. Cifra que demuestra una tendencia en alza en cada uno de los informes, siendo 20 el total del cuatrimestre inmediatamente anterior.

En todo este periodo, hemos observado que la actividad terrorista no ha cesado (pese a las crisis a nivel sanitario). En el primer cuatrimestre del 2021, Pakistán, Filipinas e India continuaron con una fuerte actividad terrorista y se observó un retorno del terrorismo en Indonesia (sobre todo en los meses de marzo y abril). Esta situación generó un nuevo foco de alerta terrorista regional y se encendieron las alarmas del Estado indonesio. De hecho, las medidas de prevención aumentaron luego del atentado a una iglesia católica en la ciudad de Makassar, Sulawesi.



Pakistán, Filipinas e India continuaron con una fuerte actividad terrorista y se observó un retorno del terrorismo en Indonesia



Con respecto a la autoría de los atentados, se observa que este cuatrimestre un 60 % de los ataques no ha sido reivindicado; sin embargo, esto muestra una reducción respecto al 86 % del primer cuatrimestre del año pasado, y al 80 % del cuatrimestre anterior. La organización terrorista Bangsamoro Islamic Freedom Fighters (BIFF) tan solo cuenta con 4 atentados.

El país mas afectado durante este cuatrimestre ha sido Pakistán, registrando 17 atentados (53 % del total regional), siendo el mes de mayor actividad febrero, que concentró el 41 % de los atentados correspondientes al país. Podemos conjeturar que este aumento de casos se debe a las elecciones del senado, que se llevaron a cabo el 3 de marzo.

Los países mas afectados de la región son, en orden descendiente: Pakistán, India, Filipinas e Indonesia.



EUROPA

Nuevamente las novedades sobre terrorismo provienen de París, zona reconocida por la cantidad de intentos y de atentados concretos que ocurren en el territorio europeo. En esta ocasión, un joven islamita de origen checheno, asesinó a una oficial de la fuerza policiaca con un cuchillo antes de resultar abatido.

El órgano antiterrorista de Francia empezó una investigación debido a este acontecimiento, catalogándola como “Asesinato de persona depositaria de autoridad pública en relación con una acción terrorista”, y también, por “asociación terrorista”.

Los hechos se produjeron en la comisaría de Rambouillet (60 km de la ciudad de París). La oficial de policía falleció luego de recibir dos cuchilladas en el cuello, cuando regresaba a la comisaría. Según los datos provistos por la prensa y el gobierno, pereció en el lugar de los hechos y nada se pudo hacer para salvarla; era madre de dos adolescentes.



El agresor, fallecido en el lugar del acto tras ser acribillado por un oficial de la comisaria, fue identificado como un tunecino que llegó de manera ilegal en 2019, aunque en la actualidad residía de manera legal. No figuraba ni tenía ningún expediente delictivo, por lo que resulta complicado para la investigación conocer los motivos reales que pudo haber tenido.

Luego del evento, el ministerio del Interior ordenó una vigilancia reforzada en todas las filiales de seguridad del país para evitar nuevos ataques. Este atentado (como fue catalogado), ocurre en un momento en el que Francia no se recupera de una oleada de situaciones terroristas producidas a finales de 2020.



AMÉRICA

Durante el período del presente informe, aconteció un atentado en el Estado de Colombia; más específicamente, en el municipio de Corinto. Situado frente a la alcaldía, un coche bomba fue detonado dejando un saldo de cuarenta y tres personas heridas. Afortunadamente, ninguna víctima fatal confirmada.

Las autoridades informaron que el hecho es atribuido a un grupo disidente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Según se dio a conocer, trece funcionarios fueron los afectados por este hecho (entre los que se encuentran dos mujeres embarazadas).

Debido a esto, se movilizaron aproximadamente ocho pelotones (con un total de 280 hombres) con el fin de prevenir nuevos ataques. También se ofreció un monto de 75.000 dólares con el fin de obtener información de los responsables.



El presidente del Estado de Colombia, Iván Duque, prometió mano dura contra cualquier perpetrador disidente de las FARC. Recordemos que este grupo fue mayormente desarmado en 2016 luego de una serie de pactos entre el gobierno y los guerrilleros. El problema fue que varios grupos rechazaron estos acuerdos y continuaron con sus actividades.

El presidente del Estado de Colombia, Iván Duque, prometió mano dura contra cualquier perpetrador disidente de las FARC



EN CLAVE

Análisis de casos

Terrorismo y migración. Refutando el argumento xenófobo de los populismos de derecha radical de Europa Occidental

José Ignacio Teruel Galletti*

Los ataques terroristas yihadistas en Occidente y el sentimiento de desprotección que ellos conllevan, han sido uno de los grandes impulsores de los partidos populistas de derecha radical (con sus correspondientes discursos xenófobos e islamófobos, partidos que en los últimos años han visto crecer su influencia en Europa y en Norteamérica). Entre las agrupaciones políticas más destacadas de este tipo podemos mencionar desde el partido francés Agrupación Nacional, de Marine Le Pen, al VOX en España —dirigido por Santiago Abascal—, y a Alternativa para Alemania, liderado por Alexander Gauland, entre otros.

Sin duda existen diferencias entre todas estas agrupaciones, pero todos los partidos populistas de derecha radical comparten, al menos, tres características esenciales (Mudde, 2016). La primera de ellas es el nativismo, que implica una combinación entre nacionalismo y xenofobia. Esta ideología sostiene que el Estado debe ser habitado exclusivamente por miembros del grupo nativo, y que los elementos extranjeros —ya sean personas o ideas—, representan una amenaza para el Estado-Nación homogéneo. En este contexto, la islamofobia aparece como el principal sentimiento nativista de la derecha populista radical, combinando estereotipos étnicos, religiosos e incluso raciales.

Los populistas de derecha radical tienden a darle una atención desproporcionada a los crímenes cometidos por los inmigrantes

Una segunda característica es el autoritarismo, que alude a la imagen de una sociedad estrictamente ordenada en la que las infracciones son castigadas con severidad. Este rasgo se podría resumir con el enunciado de “Ley y Orden”. En términos concretos, los autoritarios piden sentencias más altas, menos derechos para los delincuentes y mayor disciplina en las familias y escuelas.

La tercera característica que comparten los grupos populistas de derecha radical es el populismo, entendido como una ideología que separa a la sociedad en dos grandes grupos antagónicos: el “pueblo puro” y las “élites corruptas”. Siguiendo esta lógica, los líderes populistas se presentan como “verdaderos representantes del pueblo”. En este esquema, se acusa a los partidos tradicionales de ignorar la voluntad del pueblo y de fingir oposición entre ellos para distraer a la gente del hecho de que son lo mismo.

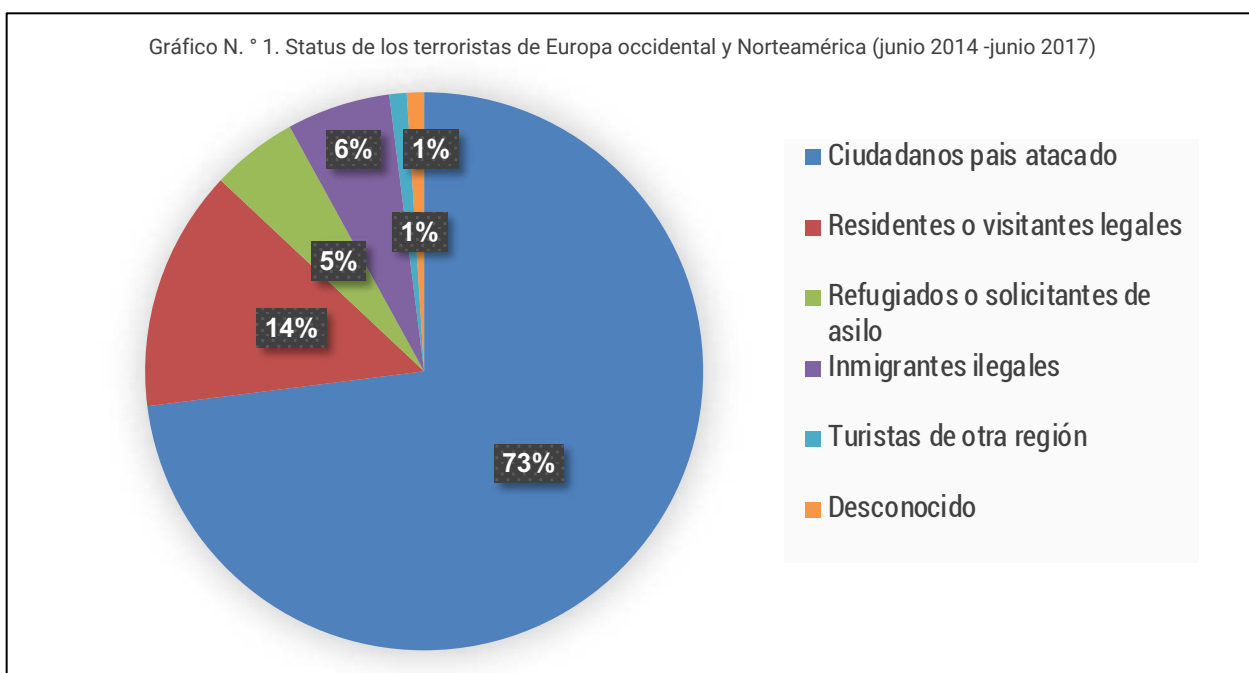
Generalmente, estos tres rasgos se conectan entre sí en la propaganda de los partidos. Así, los populistas de derecha radical tienden a darle una atención desproporcionada a los crímenes cometidos por los inmigrantes, y acusan a los partidos tradicionales de proteger a los extranjeros e ignorar sus delitos.

*Miembro del área de recolección de datos del continente europeo del Observatorio Universitario de Terrorismo.

Se llega incluso a relacionar directamente los crímenes con los inmigrantes o con los musulmanes, como lo hizo el Partido Holandés por la Libertad bajo la consigna de “Más seguridad, menos inmigración” (PPV: más seguridad, menos inmigración, 2010). También tenemos el tweet de Beatrix von Storch, diputada de Alternativa para Alemania, en el que se quejaba de un mensaje de año nuevo emitido en árabe por la policía alemana, a quienes culpaba de intentar apaciguar “las hordas de musulmanes violadores” (Polémica en Alemania por un tweet islamófobo de una diputada, 2018).

En esta relación directa entre el crimen y la inmigración que se hace en el populismo de la derecha radical, también podemos encontrar la creencia de que los inmigrantes son quienes tienen el “monopolio” de los atentados yihadistas y que, controlando su llegada, se solucionaría el problema. Esta propuesta aparece, por ejemplo, en el discurso de Marine Le Pen, quien ha afirmado que “la guerra contra el terrorismo se gana solo controlando la inmigración” (Gil, 2020). Sin embargo, nada parece estar más alejado de la realidad que este relato.

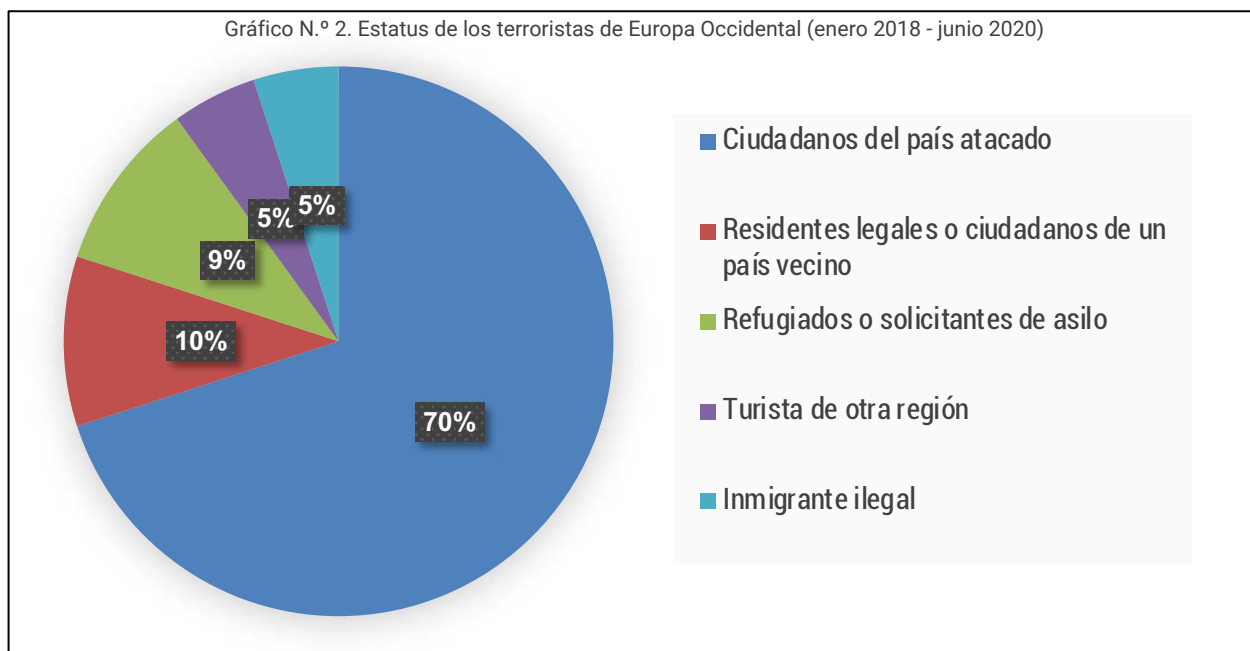
Un estudio de Vidino, Marone y Entenmann (2017) para el International Center for Counter-Terrorism, demuestra que de los 65 terroristas que ejecutaron –entre junio de 2014 y junio de 2017– los 51 ataques realizados en Europa y Norteamérica, 73 % eran ciudadanos del país atacado, 14 % eran residentes o visitantes legales de un país vecino, 5 % eran refugiados o solicitantes de asilo, 6 % eran inmigrantes ilegales y un solo terrorista era un turista de otra región.



Elaboración propia

Por otra parte, si realizamos un estudio sobre los atentados en Europa Occidental desde enero de 2018 hasta junio del 2020, veremos que el patrón es similar. Así, en este lapso, se cometieron 19 ataques yihadistas, en los que participaron 21 terroristas. Entre ellos, catorce eran ciudadanos del país atacado; tres eran residentes legales o ciudadanos de un país vecino; dos eran refugiados o solicitantes de asilo y uno era un turista de otra región y uno era un inmigrante ilegal.

Gráfico N.º 2. Estatus de los terroristas de Europa Occidental (enero 2018 - junio 2020)



Elaboración propia

Terrorismo *lowcost*: un desafío vigente.

Si observamos los 19 ataques ejecutados entre enero de 2018 y junio de 2020, podemos concluir que la tendencia vigente es la de terrorismo *lowcost*. Esta modalidad, implica hacer ataques con el menor costo posible en armamentos y logística, y tiene como su creador a quien fue vocero de Dáesh, Abu Mohamed al Adnani. Éste, después de que se fundara el califato en 2014, hizo el siguiente llamamiento: “a cualquier ciudadano de los países que hayan entrado a la coalición contra el Estado Islámico, entonces piensa en Alá y mátalos sin importar de qué manera. Si no tienes explosivos o municiones, aísla al americano infiel, al francés infiel o a cualquiera de sus aliados y destrózzle la cabeza con una piedra, mátalos con un cuchillo, písalo con tu auto, tíralos al vacío, quémalos o envenénalos” (Gutiérrez, 2014).

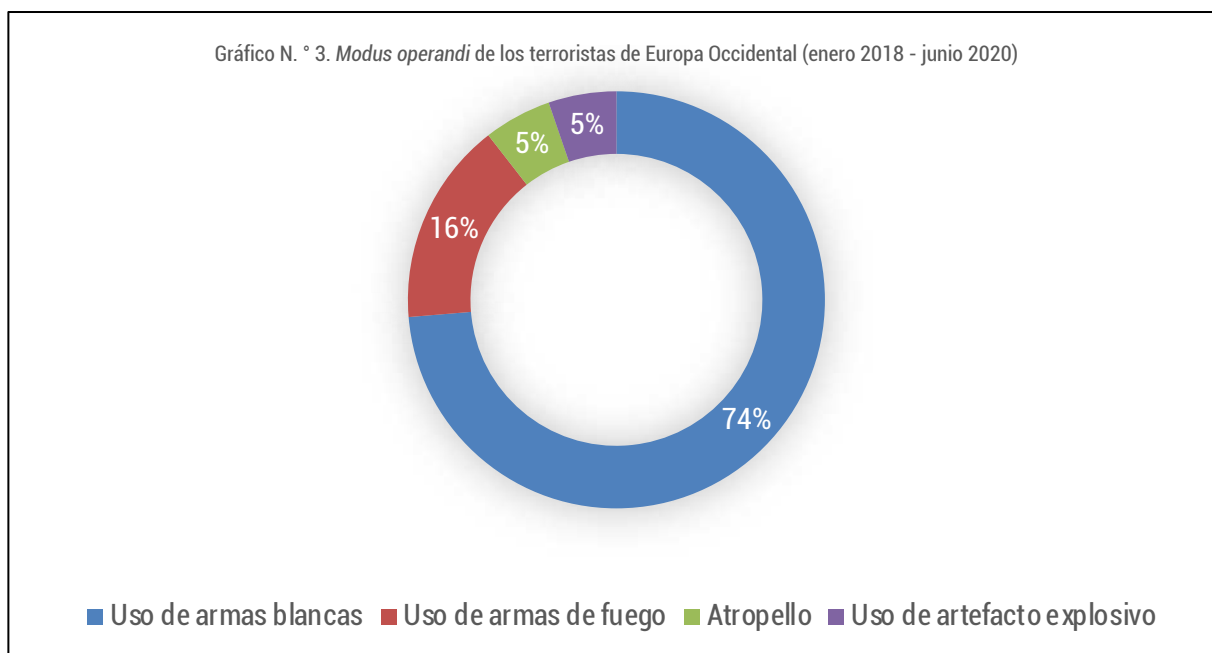


Hacer ataques con el menor costo posible en armamentos y logística



En efecto, 14 de los 19 ataques yihadistas se llevaron a cabo exclusivamente con armas blancas. En tres ocasiones se utilizaron armas de fuego, uno consistió en atropellar transeúntes y el atentado de Lyon del 24 de mayo de 2019 involucró un artefacto explosivo.

Gráfico N. ° 3. *Modus operandi* de los terroristas de Europa Occidental (enero 2018 - junio 2020)



Elaboración propia

Así, el terrorismo *lowcost* implica todo un desafío para las fuerzas de seguridad. Esto se debe a que cualquier persona —más allá de su procedencia y situación legal en el país— puede resultar un terrorista y atacar con un cuchillo de cocina o con un auto. Esto sin haber levantado grandes sospechas previas y sin necesitar grandes sumas de dinero, contrario a lo que postulan los populistas de derecha. En oposición a lo que sucede con los atentados que requieren una mayor elaboración planificada a nivel operativo, los que se producen en suelo occidental son más propensos a ser detenidos.

Este análisis respecto a la situación actual del terrorismo yihadista, al estatus de sus atacantes y a su modus operandi, nos induce a pensar que el foco de atención de los discursos de los partidos populistas de derecha radical está puesto en el lugar incorrecto, y que las “salidas fáciles” que plantean lejos están de ser una solución ante un problema de tal complejidad.

En este contexto, es primordial trabajar para que la población comprenda que los discursos de odio y la incitación a la violencia, lejos de ayudar, solo permiten una retroalimentación discursiva entre los diferentes extremismos. De tal forma, los discursos xenófobos e islamófobos no solo implican la estigmatización de los musulmanes y de los inmigrantes en general, sino que también sirven a las organizaciones terroristas yihadistas para plantear al otro como una amenaza para la Umma (comunidad islámica) y, consecuentemente, para realizar llamados a la acción para protegerse. En este esquema, las tecnologías de la información y la comunicación pueden ser utilizadas como una herramienta para concientizar a la población y para romper con los estereotipos vigentes sobre los inmigrantes y los musulmanes.

En definitiva, acabar con las estigmatizaciones respecto a estas minorías y dejar de esperar una respuesta política rápida y fácil para un problema sumamente complejo, es el primer paso que debemos dar en esta ardua lucha contra el terrorismo yihadista en Occidente.

Referencias

- Gil, I. (9/11/2020). Marine Le Pen: “La guerra contra el terrorismo se gana solo controlando la inmigración”. El Mundo. <https://bit.ly/2QjQSKO>
- Gutiérrez, Ó. (22/09/2014). El Estado Islámico llama a sus fieles a matar ciudadanos de la coalición. El País. <https://bit.ly/3ybnUhf>
- Mudde, C. (Ed.). (2016). La derecha radical populista: un lector. Taylor y Francis.
- Polémica en Alemania por un tweet islamófobo de una diputada. (02/01/2018). La voz de Asturias. <https://bit.ly/3w6Qtul>
- PPV: más seguridad, menos inmigración. (23/04/2010). RTL NIEUWS. Recuperado de <https://bit.ly/3fjrsph>
- Vidino, L., Marone, F., & Entenmann, E. (2017). Fear thy neighbor: Radicalization and Jihadist attacks in the West. Ledizioni.

Afganistán: un camino sinuoso hacia la paz

Máximo David Alterman*

Como es de público conocimiento, Afganistán es de los países de Medio Oriente que vive, desde hace años, una constante lucha contra el terrorismo. La presencia del grupo insurgente denominado Talibán, ha aterrorizado a propios y extraños: apropiándose de pueblos, asesinando a miles de civiles y perpetrando ataques terroristas a lo largo y ancho del país.

Según las cifras ofrecidas por el Observatorio Universitario de Terrorismo (OUT), en los primeros cuatro meses del año, Afganistán ha registrado más de 100 atentados. Ubicado como uno de los estados que más se vio afectado por el fenómeno del terrorismo en Medio Oriente y Asia Central. El podio se completa con Siria e Irak, países en donde se destaca la presencia de ISIS, grupo más letal de la región.



Ed Kashi / VII / Redux

¿Paz en el horizonte?

El desgaste general producto de décadas de guerra, tensión e inestabilidad han llevado a que, desde el año pasado, el gobierno de los Estados Unidos haya comenzado una serie de conversaciones — que tienen como principales protagonistas a sus pares de Afganistán y a Talibán— con el fin de lograr la tan ansiada paz.

Las distintas cumbres por la paz (iniciadas en Doha, Qatar), son apoyadas por distintos Estados que buscan llegar a un alto al fuego en el suelo afgano. Además, aquí se tratan temas de importancia como, por ejemplo, el rol de la mujer en dicho país. Entre los países mencionados se destaca la presencia de Rusia, Turquía, Pakistán y los Estados Unidos, respectivamente (Escenario Mundial, 2021).

*Responsable del área de recolección de datos de Asia Central y Medio Oriente del OUT

El retiro de tropas: un elemento clave

Tras los brutales atentados del 11 de septiembre del 2001, desde Washington se ordenó el despliegue de cientos de miles de tropas estadounidenses que fueron arribando a Afganistán año tras año. Esto siguió, en 2003, con la intervención militar a Irak.

Veinte años más tarde, la retirada de los últimos 2500 soldados norteamericanos ubicados en suelo afgano constituye uno de los factores determinantes para que la paz pueda consolidarse en el país (The Jerusalem Post, 2021). Según lo acordado en Doha, el repliegue de las últimas tropas estadounidenses estaba previsto para el 1 de mayo. Sin embargo, el presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, aseguró que por cuestiones tácticas el repliegue de las tropas ubicadas en Afganistán (tanto propias como las enviadas por la OTAN), podrá concretarse el próximo 11 de septiembre (Afghanistan Times, 2021).

La retirada de los últimos 2500 soldados norteamericanos ubicados en suelo afgano constituye uno de los factores determinantes para que la paz pueda consolidarse.

A su vez, a pesar de los avances de las negociaciones por la paz y de la buena predisposición de los países protagonistas, desde el inicio de las charlas –principios del 2020– los atentados terroristas en Afganistán no han cesado; de hecho, los ataques se han incrementado de manera significativa. Esto sumado a la constante amenaza por parte de Talibán, que prometió seguir con la escala de violencia y terrorismo, en caso de que la presencia militar no se haya retirado del país en la fecha estimada (Al Jazeera, 2021).

Waziristán, tierra de nadie

A la crítica situación mencionada, se le suma otro elemento que no deja de ser importante. Tras la intervención militar en Afganistán por parte de los Estados Unidos, encontramos que desde 2002 han surgido diversos movimientos talibanes en las denominadas zonas tribales, ubicadas a lo largo de la frontera entre Afganistán y Pakistán. El principal objetivo de dichos grupos era el de reaccionar ante la presencia del ejército estadounidense brindándole así, su apoyo a Talibán.

En los últimos meses del año pasado, se produjo el resurgimiento de uno de estos grupos terroristas cercanos a Talibán, que parece haber estado dormido tras su erradicación seis años atrás. Se trata del Movimiento de los Talibanes en Pakistán o Tehreek -e-Talibán Pakistán (TTP), nacido en el año 2007 en Waziristán (parte de las Zonas Tribales mencionadas, cercana a la frontera de Pakistán-Afganistán). Su fundador y por entonces líder Baitullah Mensuh fue asesinado en 2009 tras una operación con drones (The Diplomat, 2021).



©AP / Scanpix

A partir de ese momento, y tras los reiterados asesinatos de sus líderes, el TTP ha ido experimentando diversas escisiones que terminaron en la conformación de varias facciones dentro de su organización. Pese a que —en el transcurso del pasado año— bajo el mando de su nuevo cabecilla, Mufti Noor Wali, ha logrado reunir a distintas de estas facciones, entre las que se destacan las denominadas Jamat ul Ahrar y Hezb ul Ahar.

El resurgimiento de TTP en la región de Waziristán ha sido una preocupación no solo para Afganistán y Pakistán, sino también para la India y los Estados Unidos, que buscan alcanzar la paz en el territorio.

Su presencia y expansión dentro de la zona mencionada será determinante a la hora de acercarse a una futura paz. De concretarse, Tehreek e Talibán podrá tomar el liderazgo terrorista en la región (que se especula que dejarán sus pares de Afganistán), esto en caso de asumir un rol dentro del gobierno afgano. Por otro lado, si las negociaciones no arriban a buen puerto, Tehreek e Talibán Pakistán —motivado— podrá seguir ganando terreno en la zona mencionada, ya que encontrará otro motivo para llevar a cabo su “yihad”.

Conclusión de cara al futuro

Tal y como analizamos, los próximos meses serán de gran importancia para la región. Las negociaciones por la paz entre los Estados Unidos de América, el gobierno de Afganistán y el grupo insurgente Talibán, determinarán —en gran parte— el futuro del país. Asimismo, el resurgimiento de Tehreek e Talibán Pakistán constituye un peligro inminente no solo para los países que lo contienen en sus fronteras, sino también un potencial peligro para la tan ansiada paz que tiene en vilo a la sociedad afgana desde hace más de 20 años.

Referencias

- Afghanistan Times (2021, 14 de abril). “Nato forces to leave Afghanistan together with US” <https://bit.ly/3yGp8S6>
- Al Jazeera (2021, 26 de marzo). “Taliban threaten to target foreign troops if deadline not met” <https://bit.ly/3hLNhke>
- Escenario Mundial. (15 de abril de 2021). “Afganistán pendiendo de un hilo” <https://bit.ly/3bLnV1W>
- The Diplomat. (9 de marzo de 2021). “The Pakistani Taliban is back” <https://bit.ly/3vbEZWB>
- The Jerusalem Post (2021, 13 de abril). “Biden to withdraw US troops from Afghanistan by Sept. 11, officials say” <https://bit.ly/3hHfXe1>

Soberanía y terrorismo: *una aproximación al caso sirio*

Luciana Bellabarba*

El conflicto que atraviesa Siria, que se interpreta como de baja intensidad, se ha visto agravado por la actividad terrorista que continúa en el territorio y ha minado la soberanía del país de forma incesante. Es fundamental entender cómo el terrorismo, al extender su poder a través de la ocupación de nuevos territorios por medio de sus diversas organizaciones, ha logrado socavar la soberanía del país construyendo un “proto-Estado”. Esto en el marco de un conflicto multidimensional muy complejo que sirvió de caldo de cultivo para el establecimiento de estos actores externos en amplias partes de la región.

Un breve repaso del conflicto

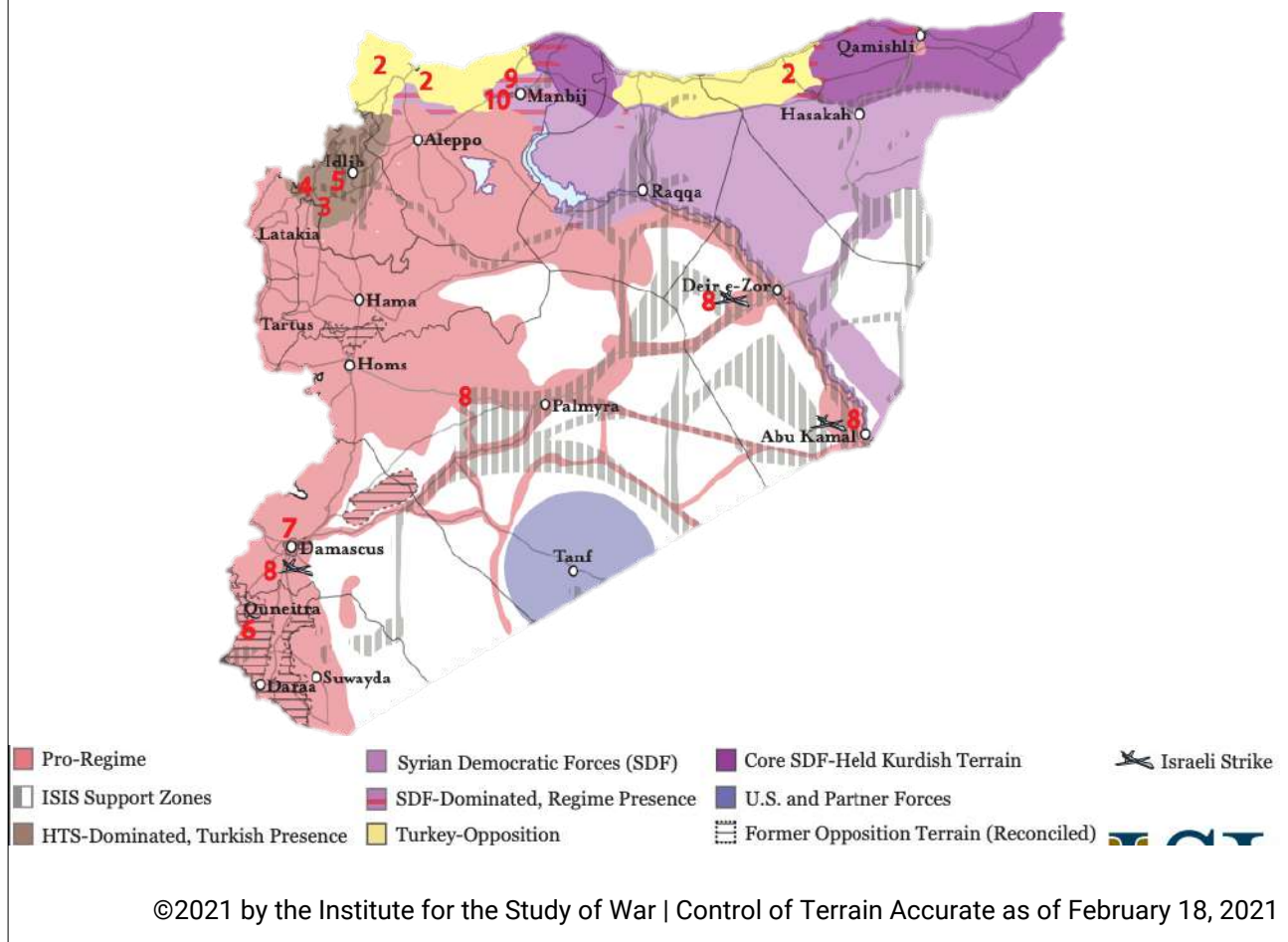
Durante los primeros meses del 2011, en el contexto regional de la Primavera Árabe y por un fuerte descontento social local frente a cuestiones políticas y económicas, se desataron protestas contra el régimen de Bashar Al-Asad, que derivaron en una fuerte represión militar. Como consecuencia, las protestas se extendieron conduciendo finalmente a una guerra civil militarizada.

Con el enquistamiento del conflicto vino su internacionalización, por lo que en terreno sirio actualmente hay múltiples actores estatales y no estatales, locales e internacionales, lo que convierte al conflicto en uno de baja intensidad en el marco de una guerra híbrida. Es decir que en Siria no se desata una guerra tradicional con un campo de batalla distinguible en el que se enfrentan bandos representantes de Estados a través de sus Fuerzas Armadas militares regulares. Por el contrario, estos conflictos –tal como explica Murden (2007)– tienen como protagonistas, en este caso, a los grupos insurgentes y terroristas: actores no estatales (cuyo surgimiento se da por el proceso de globalización y las nuevas tecnologías de las que se sirven para enfrentar a los actores estatales). Las fuerzas enfrentadas no son únicamente Estados-Nación, sino que se incorporan actores no estatales que emplean tácticas asimétricas para el enfrentamiento (García, 2013). A su vez, estos actores híbridos sacan provecho de no poseer personalidad jurídica internacional estatal, por lo que no se les pueden aplicar las leyes del derecho a la guerra.

Dentro de los actores externos, en Siria se encuentran las diversas organizaciones terroristas que, aprovechándose del vacío de poder que dejó la guerra, comenzaron a ocupar grandes partes del territorio. Esta amenaza híbrida es muy difícil de localizar por ser difusa, lo que impide al Estado poder disuadirla y enfrentarla, ya que utilizan métodos asimétricos de enfrentamiento que escapan a la regulación del Derecho a la Guerra (Murden, 2007).

*Miembro del

Syria Situation Report: January 30 - February 18, 2021



Entre estas organizaciones se destacan dos. Por un lado, Fateh Al Sham (ex Frente Al Nusra), y por otro su organización salafista rival: Estado Islámico (EI).

La primera de ellas, Jabhat Fatah-al-Sham, se desprende del frente Al Nusra (Jabhat al-Nusra), la filial de Al Qaeda en Siria en el año 2016. Sin embargo, a principios del 2017 la organización se disuelve para unirse a otras organizaciones terroristas más pequeñas y con una ideología afín. Esto con el objetivo de crear el grupo Hayat Tahrir al Sham (HTS), constituido en la actualidad como uno de los principales actores yihadistas en Siria. Esta tiene bajo su control la provincia de Idlib, representando el último bastión salafista en Siria (Al-Khateb, 2021).

ISIS, por su parte, se conformó en el año 2013 de la mano de AbuBaker al-Baghdadi, tras la emisión de un comunicado en donde anunciaba la conformación del EI de Iraq y Siria. En el año 2014, como consecuencia de la extensión de su poder (fruto de la ocupación de vastos territorios tanto en Iraq como en Siria), anuncia la instauración del Califato al tomar Mosul y, en ese momento, nace Daesh (por su acrónimo en árabe). Durante el 2013 y 2014, el Estado Islámico entra en Siria por el Este, tomando amplios territorios e instaurando su capital de facto en la ciudad de Raqqa (Quintero Nungo, 2016). En la actualidad es la organización que mayor cantidad de atentados realiza en el país.

Cómo impactó el terrorismo en la soberanía nacional

Dentro del nuevo orden global que Hass (2008) describe como apolar, los Estados y su monopolio del uso de la violencia juegan un rol disminuido en el tablero internacional, ya que han surgido importantes actores no estatales que han desplazado la idea estado-céntrica.

En el caso de Siria, esto se hace evidente por el protagonismo que ganaron las organizaciones terroristas en el territorio. Ello evidencia la pérdida de soberanía de tres de las cuatro acepciones que distingue Krasner (1999). En primer lugar, hay una pérdida de la soberanía de Westfalia que, en términos del autor, refiere a la autoridad de los Estados de excluir a actores externos del territorio doméstico. Ésta se ve debilitada por el surgimiento de los actores terroristas externos que poseen un gran poder territorial y político, pudiendo de esta forma desafiar el modelo de Estados soberanos a través del control territorial.

Por otra parte, también se encuentra debilitado debido a lo que Krasner (1999) identifica como Soberanía de Interdependencia, que refiere a la capacidad de controlar las fronteras y los flujos transfronterizos por parte del Estado. Esto lleva a una inevitable pérdida de lo que dicho autor denomina Soberanía Interna de los Estados (es decir la organización de la autoridad interna doméstica), debido a la inexistencia de un control interno sobre el territorio sirio por parte de las autoridades representativas del país. El control, en este caso, se encuentra hiperfragmentado y distribuido entre distintos actores, entre los que destacan HTS y EI.

Inexistencia de un control interno sobre el territorio sirio por parte de las autoridades representativas del país. El control, en este caso, se encuentra hiperfragmentado y distribuido entre distintos actores, entre los que destacan HTS y EI.

Todo esto da cuenta de que el Estado sirio no detenta una soberanía interna (elemento fundamental para sostener la legitimidad de un Estado), sino que el territorio está dominado y liderado por diversos actores, tanto nacionales como internacionales y no-estatales, resultando de particular interés el dominio territorial por parte de las organizaciones terroristas, ya que representan un actor externo, no-Estatal y novedoso, que ha contado con un poder extenso durante muchos años.

Entonces, frente a la pérdida de control de parte de su territorio en aquellas regiones en donde los grupos terroristas tienen una importante presencia, la soberanía nacional comenzó un ciclo de resquebrajamiento y el gobierno perdió el monopolio del uso legítimo de la fuerza. Esto en beneficio del crecimiento, tanto cualitativo como cuantitativo, de las organizaciones terroristas.

En cambio, el control territorial que sobre todo fue ganando el terrorismo de la mano del Estado Islámico¹ durante su apogeo en el 2014 y 2015, le dio un gran poder por el que, tal como sostiene Quintero Ñungo (2016), comenzó la construcción de un para-Estado institucionalizado. Éste poseía características estatales típicas, tales como instituciones y un sistema político basado en la ley de la Sharia, con el objetivo último de establecer un Califato a nivel local y, posteriormente, regional.

Esto generó un impacto muy importante en la soberanía de Siria, específicamente, en su territorio una “estatalidad paralela a través de la construcción de un aparato institucional” (Quintero Ñungo, 2016, p. 5) por parte de Daesh, lo que imposibilitaba el ejercicio de la autoridad oficial de forma efectiva en las zonas donde dominaba dicha organización. Esto impedía al Estado la tarea de brindar seguridad a toda la población, imposibilitándolo de proveer a sus ciudadanos con los servicios básicos (quedando éstas tareas en manos de ISIS).

Esto generó un impacto muy importante en la soberanía de Siria al aparecer en su territorio una “estatalidad paralela a través de la construcción de un aparato institucional” (Quintero Ñungo, 2016, p.5) por parte de Daesh.

En resumen, dicha especie de estatalidad paralela que construyó ISIS a través de la consolidación de un aparato institucional (por la que se lo puede considerar un pseudo-Estado), llevó a la instauración de un Estado insurgente paralelo, que asumió funciones estatales tales como “la implantación de leyes, impuestos y control de la población” (Quintero Ñungo, 2016, p. 10). A su vez, logró reunir ciertos atributos de un aparato estatal, como el control territorial y fronterizo, la posesión de un ejército pseudo-convencional y establecer cierto sistema de gobernanza: “el EI ha creado una estructura muy clara de mando que rige tanto para el ámbito militar como para el ámbito administrativo” (Quintero Ñungo, 2016, p. 42). Como consecuencia, la organización logró alcanzar cierto grado de soberanía, que representa la base para el establecimiento de un Califato; objetivo final de este para-Estado.

¹ No se menciona a HTS, ya que su objetivo es derrocar al gobierno de Al-Assad. “Si bien HTS mantiene oficialmente el objetivo de reemplazar el régimen de Assad con una forma de gobierno inspirada en su interpretación de los principios islámicos, el liderazgo del grupo ha abandonado su retórica anterior sobre el establecimiento de un estado islámico en Siria” (European Council On Foreign Relations)

La actualidad

A pesar de la exitosa lucha contra el terrorismo (que comenzó en 2014 con el anuncio de la formación de la “Coalición Internacional contra el Estado Islámico de Irak y el Levante” en la que se aliaron treinta países bajo el mando de EE.UU. con el fin de derrotar militarmente al Daesh, sumado a la colaboración en la lucha de las Fuerzas Democráticas Sirias y a la Operación Fuente de Paz de las Fuerzas Armadas de Turquía) aún existen en Siria células durmientes en los territorios que anteriormente controlaba el Estado Islámico. Estas se encuentran entre las poblaciones simpatizantes de toda la región, desde donde realizan operaciones y atentados puntuales, manteniendo una “guerra de desgaste contra las milicias kurdo-árabes” (Sancha, 2021). Por otra parte, Hayat Tahrir al Sham aún cuenta con el control de parte de la provincia de Idlib (Alí, 2020).

Actualmente, ISIS se encuentra únicamente en un 0,5 % del territorio, porcentaje bastante menor en comparación al año de 2014, momento en que logró la ocupación de más del 40 % del territorio (Sancha, 2019). A pesar de esto, el revelamiento de datos del OUT da cuenta de que se han producido ataques por parte del ISIS a lo largo y ancho de todo el territorio sirio durante este año. Es decir que, aunque el ISIS ya no tenga bajo su dominio las zonas que antes poseía, aún continúa con actividad.

En conclusión, a pesar del éxito de las operaciones contraterroristas en Siria, los atentados siguen en aumento (aunque en forma menos organizada y descentralizada). Por esto es necesario, por un lado, recuperar el control de Idlib por parte del Estado; y por el otro, llevar a cabo un proceso de profunda desradicalización ideológica y no únicamente una lucha armada. Esto con el objetivo de minar por completo a esta amenaza híbrida, en miras de recuperar la soberanía total del territorio de manera sostenida (a fin de eliminar la posibilidad de un resurgimiento probablemente más feroz de EI) que derroque la posibilidad de un nuevo establecimiento de un proto-Estado ilegítimo y salafista.

Referencias

- Al-Khateb, K. (2021, 11 de abril). Is al-Qaeda affiliate in Syria's Idlib on its way to demise?. Al-Monitor, <https://bit.ly/3wr8Kmt>
- Ali, Z. (2020, 18 de febrero). Syria: Who's in control of Idlib?. BBC, <https://bbc.in/3bNtlcJ>
- European Council On Foreign Relations. Hayat Tahrir Al-Sham (Syria). <https://bit.ly/34458dU>
- García, C. (2013). Las “nuevas guerras” del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea. Working Papers, (323)
- Hass, R. (2008). The Age of Nonpolarity: What Will Follow U.S. Dominance. Foreign Affairs, 87(3), 44-56.
- Krasner, S. (1999). Sovereignty ORGANIZED HYPOCRISY (pp. 14-53).
- Murden, S. (2007). Staying the Course in ‘Fourth-Generation Warfare’: Persuasion and Perseverance in the Era of the Asymmetric Bargaining War. Contemporary Security Policy, 28(1), 197-211.
- Quintero Ñungo, N (2016). Estado Islámico: Erosión de la estatalidad en Iraq y Siria y la aparición de una estatalidad paralela desde la proclamación del califato hasta la caída de Kobane. Cuadernos de estrategia, (196), 27-70. <https://bit.ly/3ud4Rjv>
- Sancha, N. (2021, 31 de marzo). La nueva guerra contra el ISIS. El País, <https://bit.ly/2QFbNrU>
- Sancha, N. (2019, 24 de enero). Los cuatro frentes abiertos en el conflicto sirio. El País, <https://bit.ly/3bLEieU>

El rol de las mujeres en el terrorismo: *situación en África*

Belen Alvarez Bertonasco, Gustavo Ignacio Díaz Durán, Nazarena Estrade,
Maria Micaela Juarez y Maria Solana Ledesma*

Contextualización

La radicalización de las mujeres y su acercamiento a la violencia política y al terrorismo se ha llevado a cabo en una amplia diversidad geográfica, lo que produce nuevos retos estratégicos.

Entre los principales motivos por los que las mujeres se unen a grupos yihadistas, se encuentra el impulso a una fuerte ideología, la vuelta a los roles tradicionales de género, la promesa de trabajo y las perspectivas de matrimonio, arraigadas en creencias religiosas y prácticas culturales.

Los análisis del Instituto de Servicios Unidos del Reino Unido (RUSI según sus siglas en inglés) sugieren que el 17 % de los reclutados extremistas en África son mujeres. Las cifras exactas podrían ser mucho más altas. Esto se basó en estudios respaldados por otros organismos que investigaron el rol de las mujeres en organizaciones como ISIS y Al Shabab en el continente.

Al momento de incluir mujeres en sus filas, ISIS fomenta ideas de redención, emancipación, liberación y participación. En un principio, actuaron como médicas y trabajadoras de la salud, luego se les empezó a ver en primera fila como terroristas suicidas.

En Al Shabaab constituyen una base social importante que explica su capacidad de resistencia, intervienen en la captación, obtención de fondos y puesta en práctica de operaciones. Reúnen información que permite llevar a cabo operaciones militares o de extorsión (ya que las fuerzas de seguridad suelen vigilar más a los hombres que a las mujeres). Las mujeres también tienen el trabajo de reclutar a otras mujeres, son esposas de combatientes, trabajadoras domésticas y, a veces, esclavas sexuales. En Kenia las mujeres son engañadas para viajar a regiones fronterizas y desde allí las introducen a Somalia donde se las registran en primera línea o como combatientes suicidas.

Otro grupo terrorista con actividad en África es Boko Haram, con desplazamiento en Nigeria. Este grupo tiene la fama de utilizar mujeres y niñas en más de la mitad de los atentados suicidas que realiza. En 2015, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas dio reconocimiento oficial a los vínculos entre la lucha contra el terrorismo y la agenda sobre mujeres, paz y seguridad. Desde entonces se introdujeron disposiciones que exigen a los estados y a los organismos de la ONU tener en cuenta los aspectos de género en la lucha contra el terrorismo y la violencia extremista.

*Miembros del área de recolección de datos de África del OUT

¿Cuáles son los roles que ocupan en la organización terrorista?

El Secretario General Adjunto Valdimir Voronkov, en el evento “Las Dimensiones de Género en las Respuestas de la Justicia Penal al Terrorismo”(celebrado en Nueva York el 27 de junio de 2019) dijo que: “La manipulación de las normas y estereotipos de género por las organizaciones terroristas con fines de reclutamiento y operacionales es un hecho. Las mujeres son una parte importante de quienes participan en la perpetración de actos terroristas en sus propios países”.

Lo cierto es que aunque las mujeres no dejan de ser víctimas y uno de los grandes blancos de los secuestros masivos para venta o explotación sexual, también hay casos, cada vez más frecuentes, de mujeres nativas o extranjeras que deciden, por propia cuenta, enrolarse en las organizaciones (BBC, 2019). Los roles que asumen abarcan los tradicionales, pero también más activos (dependiendo de la organización).

Comúnmente se le otorga a la mujer un rol de acompañante del terrorista (ya sea como esposa o madre). Este rol se considera esencial, dice Aimen Deen, ex miembro de la red Al Qaeda, sobre todo en el entendimiento de los yihadistas del Estado Islámico que busca establecer una sociedad y dotar al califato de familias (BBC, 2015)

Además, la mujer también tiene un rol fundamental en tareas como la difusión de propaganda afín a la ideología terrorista, el reclutamiento (en el que de hecho son mayoría), el desempeño de funciones de asistencia médica y demás tareas relacionadas con el apoyo logístico. Esto para asegurar el buen fin de las acciones de combate (Gutiérrez Prieto, 2018).

Finalmente, ya ha sido caso de estudio su participación en brigadas; por ejemplo, la Brigada Al-Jansaa, formada exclusivamente por mujeres, que actuaba desde 2014 en Siria e Irak como “policías sociales” que hacía cumplir las más estrictas normas de la sharia (Syria Direct, 2015) y también llama la atención su participación, cada vez más frecuente, en atentados suicidas.



©Reuters

Análisis de caso: diferentes roles, los casos "La Viuda Blanca" y de la violencia sexual contra las mujeres esposas

La realidad del continente africano ofrece múltiples acontecimientos que permiten hacer un análisis casuístico sobre el rol de la mujer en las organizaciones terroristas. En este apartado se describirán brevemente dos ejemplos que ilustran esta problemática.

El caso de Samantha Lewthwaite

Comenzaremos analizando el rol de las mujeres como perpetradoras de terrorismo. Un caso que ejemplifica claramente esta cuestión es el de Samantha Lewthwaite, también conocida por su sobrenombre "La Viuda Blanca". El particular apodo le fue otorgado por ser la encargada del planeamiento estratégico y táctico de por lo menos siete importantes ataques terroristas en África y Medio Oriente.

Británica de nacimiento, Samantha Lewthwaite es la terrorista islámica más buscada del mundo. Se cree que es la cabeza de Al-Shabaab en Kenia. Se estima que su vinculación con el grupo extremista se inició poco después del año 2008, cuando contrajo matrimonio con un miembro de la organización.

Británica de nacimiento, Samantha Lewthwaite es la terrorista islámica más buscada del mundo. Se cree que es la cabeza de Al-Shabaab en Kenia.

El caso de Lewthwaite comenzó a cobrar notoriedad en 2013, cuando fue señalada como uno de los cerebros detrás del ataque terrorista al centro comercial de Westgate (Nairobi, Kenia). Este ataque terrorista, que consistió en un tiroteo y secuestros, dejó un saldo de 71 muertos. De esta forma, la Viuda Blanca se convirtió en la primera mujer británica en desempeñarse como terrorista en el marco del extremismo islámico.

Actualmente, se desconoce su ubicación exacta o cómo logró evadir la captura ordenada por la circular roja internacional emitida por Interpol. Varios rumores sostienen que fue asesinada en 2014 por un francotirador ruso en Ucrania, pero estas afirmaciones no se han podido confirmar. Algunos expertos creen que podría estar viviendo bajo una identidad diferente en algún lugar de África, probablemente en la frontera de Kenia y Somalia, en una zona que se conoce como "territorio al-Shabaab". La ubicación de este sitio lo convierte en un escondite excepcional, al ser imposible de atacar sin provocar un problema internacional.

Los secuestros de mujeres y niñas perpetrados por Boko Haram

En la actualidad, muchos de los grupos armados que llevan adelante acciones terroristas son parte de Conflictos Armados No Internacionales. Estas organizaciones, en el marco de sus campañas militares, ocupan territorios que deben ser administrados y poblados.

En estas circunstancias, la mujer puede cumplir una cantidad de funciones fundamentales para el sostenimiento de un grupo armado. Los raptos de mujeres perpetrados por miembros de Boko Haram en el noreste de Nigeria cumplen con dos funciones esenciales. En primer lugar, se aumenta la cantidad de miembros del grupo. Segundo, se consiguen esposas para los integrantes actuales y madres que críen la próxima generación de combatientes.

De estos secuestros, quizás el más conocido es el que sucedió en la aldea de Chibok la noche del 14 de abril de 2014, cuando militantes de Boko Haram raptaron 276 niñas. Según los testimonios de las sobrevivientes, los secuestradores les permitieron elegir entre dos opciones: o se convertían al Islam y eran tomadas como esposas, o serían sometidas a la esclavitud. Muchas de las mujeres que consiguieron escapar o fueron liberadas sufrieron graves secuelas físicas y psicológicas, fruto de las vejaciones corporales y sexuales infringidas por sus captores.

Otra importante razón detrás del rapto de mujeres y niñas es la posibilidad de intercambiarlas por prisioneros bajo el poder de las fuerzas estatales. Es posible que la atención internacional y la campaña #BringBackOurGirls complicaran la liberación de las niñas, esto se debe a que al recibir reconocimiento global, se convirtieron en rehenes extremadamente valiosas en cualquier negociación que Boko Haram mantuviera con el gobierno nigeriano.

Conclusión

La participación femenina en cuestiones relacionadas con la violencia política, es uno de los aspectos en donde también se las ha invisibilizado. Es importante entender y separar que el análisis de la problemática terrorista incluye, además, un enfoque de género. Lo cierto es que las mujeres tienen tanto, un rol pasivo, como activo en los atentados, algunas son víctimas y otras son terroristas; esto es lo que nos propusimos mostrar en el artículo (de aquí el contraste entre los casos elegidos).

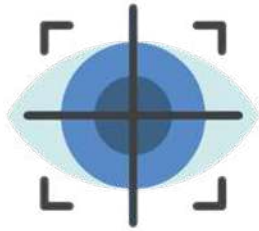
El análisis del rol pasivo es el que mayor alcance ha tenido. La triste realidad es que muchas mujeres son uno de los principales grupos de víctimas en la captación, secuestro, utilización como arma en los diferentes conflictos armados y se las esclaviza sexualmente. También, en ciertas zonas como en las que opera Boko Haram, el principal grupo contra el que se ejecutan los atentados.

Pero se dejó de lado el análisis del rol activo que tienen muchas mujeres en las organizaciones (muchas veces voluntarias que participan en diferentes tareas dentro de los grupos, desde funciones de carácter doméstico, de asistencia médica, hasta perpetrar el atentado), y lejos de los prejuicios propios de la ideología occidental, nuestro estudio demuestra que su actuación se está incrementando en zonas y grupos que distan de ser occidentales.

La invisibilización femenina en cuestiones de conflicto y su percepción únicamente como víctima, ha generado que hoy exista una tendencia de mayor vigilancia, prevención y ataque contra el insurgente masculino, lo que potencialmente puede llegar a frustrar la eficiente actuación de las fuerzas de seguridad e inteligencia. La necesidad de abarcar este aspecto de la problemática terrorista es imperiosa, sobre todo para poder tener un mayor y mejor panorama de cuál es la situación que se enfrenta.

Referencias

- Abatan, E. J. (12 de octubre de 2018). The role of women in West Africa's violent extremist groups. Institute for Security Studies. <https://bit.ly/2Tx55oY>
- BBC (2015) La esquizofrénica relación de Estado Islámico con las mujeres. <https://bbc.in/3vJEym4>
- BBC (2019). Shamima Begum: cómo las mujeres se convirtieron en el arma secreta de los grupos extremistas. <https://bbc.in/3eVKHVB>
- ESGLOBAL (2019). La participación de las mujeres en el terrorismo nuevas tendencias. <https://bit.ly/2Ty17fY>
- Garriga Guitar, D. (2011). Terrorismo e etiología yihadista. <https://bit.ly/3wGLIIA>
- Gonzalez Rodriguez, I. (2016). Nombrando el Terrorismo en Femenino: Mujeres y Yihadismo, En: Santos Gonzalez, D. y Gimenes Rodriguez, S. (coords.)(2016). Integraciones y Desintegraciones Sociales. ACMS, 325-329.
- Gutiérrez Prieto, J. M. (2018). El rol de la mujer en el terrorismo yihadista. Universidad de Salamanc.
- Jones, M. (9 de marzo de 2021). Nigeria kidnappings: The Chibok captive who defied Boko Haram.. BBC News. <https://bbc.in/3pW3vsZ>
- Segun, Mausi y Muscati, Samer. (27 de octubre de 2014). Those Terrible Weeks in Their Camp. Human Rights Watch. <https://bit.ly/3gqLMXu>
- Strohlic, N. (2020). Six years ago, Boko Haram kidnapped 276 schoolgirls. Where are they now?. National Geographic. <https://on.natgeo.com/35u0gPO>
- SyriaDirect (2015). How the Islamic State uses women to control women. Fuente: <https://bit.ly/33loqLi>
- Williams, Z. (17 de junio del 2014). The radicalisation of Samantha Lewthwaite, the Aylesbury schoolgirl who became 'the white widow'. The Guardian. <https://bit.ly/3gqXPUw>



Observatorio Universitario de Terrorismo

DIRECTOR IRI

Dr. Norberto Consani

SECRETARIA

Lic. Jessica Petrino

ÁFRICA

Lic. Nazarena Estrade

Lic. Belén Álvarez Bertonazco
Lic. Gustavo Ignacio Díaz
Lic. María Micaela Juárez
María Solana Ledesma

ASIA CENTRAL Y MO

Máximo Alterman

Lic. Augusto Gabriel Arnone
Lic. Luciana Bellabarba
Maia Carolina Bornzstein
Lic. Laura Farfán Caba
Lic. Patricio Flores
Jaime Ibrahin Garbich
Gerardo Sánchez

SUDESTE ASIÁTICO Y OCEANÍA

Lic. Sofía Yamamoto

Lic. Jorgelina Giménez Ruiz
Nicolás Carajabal

ANÁLISIS DE DATOS

Kimey Paz

Facundo Martín Ledesma
Mariano Olivera
Lic. Ignacio Benjamín Vilte

COORDINADORA

Mg. Patricia Kreibohm

SECRETARIO ADJUNTO

Santiago Robles

AMÉRICA

Lic. Jorgelina Giménez Ruiz

Diana Castro
Lic. Maitena Springli
Lic. Andrés Gómez Carrión

EUROPA

Lic. Martina Piatti

Lic. Mara Samantha Cruz García
Lic. Juan Martín De Chazal
Lic. María Emilia Hassan
Lic. José Ignacio Teruel Galleti

INVESTIGACIÓN

Ignacio Grassia

CORRECCIÓN

Lic. María Fernanda Alarcón
Lic. Serafín Leiva

DIFUSIÓN

Lic. Juliana Manjarrés Romero

Diana Castro
Santiago Gasperini
Lic. María Micaela Juárez
María Solana Ledesma
Lic. Cristian Reyes